

Aproximaciones a la historia, el archivo, el teatro y la educación artística

Centro de Documentación Teatral, CEDOC-TUV

Carlos Bustos, Amayra Carreño, Sol Ciudad, Tina Donoso, Alfredo Iturrieta, Natalia

Maldonado, Marcia Martínez, Valentina Meriño

Escuela de Teatro, Universidad de Valparaíso

septiembre de 2024

En miras a la profesionalización del trabajo de archivo de artes escénicas en la región de Valparaíso y en nuestro país es fundamental dialogar sobre las miradas interdisciplinarias que confluyen en este trabajo, ya que su estado actual en Chile es de incipiente desarrollo regional (Gutiérrez, Larraín, Martínez, Pinochet 2022). El cambio de un paradigma custodial a uno postcustodial ubica a el o la archivista como un sujeto que moviliza, como mediador y activista de los documentos con los que trabaja. En este sentido, los y las usuarias ya no son solamente investigadores o historiadores, sino que quienes producen documentos en artes escénicas y también la ciudadanía son factores fundamentales para que los archivos existan. Finalmente, el valor del documento también se amplía: ya no es solo evidencia o información, sino que también porta testimonios, materiales sensibles, de identidades, de justicia social, etc. A todas las afirmaciones anteriores adhiere el Centro de Documentación Teatral de la Escuela de Teatro de la UV, ya que nuestra visión del archivo parte del compromiso con la historia de nuestra disciplina y se encamina a la investigación, el diálogo, la creación y la educación artística.

Un archivo que se organiza desde una mirada postcustodial busca poner en valor aspectos subjetivos y sensibles de la historia y del presente, y ese es uno de los objetivos a partir de los que hemos estado trabajando en el CEDOC. En este contexto, el rol del archivero o archivera es también transparente, asumiendo la responsabilidad de su ejercicio, así como su subjetividad. Nada es neutro o imparcial, y los documentos no pueden separarse de su interpretación pasada y actual. Con esto, se acepta que no hay una sola narrativa (Cook 2001) sino muchas sirviendo a muchos propósitos: “el documento no es un

material objetivo, inocente, sin tratamiento, sino que expresa el pasado del poder de la sociedad sobre la memoria y el futuro” (Cook 2001). Como se ha mencionado, las archiveras y archiveros cambian con el tiempo, el espacio, los sesgos, los intereses y las creencias que poseen, hacia una valoración sensible de las voces de las y los ciudadanos (Cook 2010) y, en nuestro caso, de la materialidad e historia de las artes escénicas y sus artistas.

El CEDOC de la Escuela de Teatro de la UV gestiona un conjunto orgánico de documentos (Duranti y Franks 2015) y ha determinado su organización a partir de las diversas funciones de esta Unidad, las que poseen una espacialidad y temporalidad específica (en Valparaíso, Chile, de 2005 al presente), de las que nombraremos dos: funciones de educación teatral -es decir, la Escuela como tal- y sus productos -exámenes prácticos y teóricos-; y la función de resguardo de la memoria teatral de Valparaíso -que involucra teatristas, compañías, y gran diversidad documental-. Esta última función ha sido la más azarosa y satisfactoria de este trabajo, pues el CEDOC no nace con la intención de resguardarlo todo ni crear grandes narrativas, sino que hemos trabajado con diversos tipos de documentos que contienen historias personales, mínimas, internas y otras que todavía no podemos descifrar. En este proceso hemos aprendido de archivística, así como también han nacido proyectos de investigación y creación a partir de ellos. De esta manera, al pensar en ¿Cómo estos registros llegaron aquí? (Duranti y Franks 2015), en directa relación con la política de recolección de este archivo, nos ubicaríamos más cerca de la archivística de la posmodernidad y los combates por la memoria, como co-creadoras conscientes de este espacio de justicia artística (Cook 2010).

El aporte de las Humanidades Digitales (Dalbello 2011) en relación con los archivos de artes escénicas en Chile es reciente, tomando en cuenta que la digitalización ya no es solo una herramienta de preservación, sino también una forma de acercarnos a lo resguardado en sus diversas capas de información, y de insumo para la creación artística. La transformación pedagógica y disciplinaria que proporcionan las Humanidades Digitales al campo de la archivística en artes también considera la transformación de su manera de

comprender el conocimiento. En primera instancia, digitalizar documentos nos ayuda a mantener viva una historia, la historia que se ha escrito en papel y que muchas veces se ha perdido por lo frágil de este. El resguardo digital de los documentos de arte nos permite volver al pasado a revisar de dónde venimos, un pasado que muchas veces fue vetado por ideologías autoritarias u omitido por perspectivas sesgadas. Por ejemplo, nos referimos a obras inéditas, además de textos y/o revistas de gran importancia para el teatro (y arte en general) y que hoy por primera vez, gracias al CEDOC, podemos tener en nuestras manos.

Con respecto a las relaciones del archivo y la historia, el trabajo que ha realizado el CEDOC ha sido particularmente valioso con respecto al teatro obrero en Valparaíso. El diario que vieron al principio del video fue el primer proyecto de digitalización y descripción que llevamos a cabo, lo que nos permitió acceder al documento las veces que sea necesario, con una buena calidad y sin exponerlo al desgaste de material. Una vez realizada esta primera etapa, nos dimos cuenta que la cantidad de información que puede entregar un archivo es extensa, y a esta primera materialidad se fueron agregando capas y capas de memoria sobre el acontecimiento cultural efímero del teatro. Esta es la “Colección José Pepe Pérez, actor obrero”, donde un grupo de integrantes del CEDOC han podido ahondar en distintas aristas de trabajo, desde lo territorial, lo social y lo histórico. Además de ser el primer conjunto documental con el que trabajamos, fue el primer acercamiento a la archivística de dos de nuestros integrantes, desde la digitalización, la sistematización y la manipulación de materiales tan delicados como el diario de Pepe Pérez, los que resultó ser un impulso para seguir en el camino de la investigación, ya que ahora se encuentran realizando su Tesina de grado a partir de estos documentos.

Por otra parte, con el fondo de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile Sede Valparaíso, que funcionó entre 1969 y 1977, hemos podido encontrarnos con una parte de la historia que nos motiva a seguir descubriendo, tanto así que actualmente nos encontramos trabajando como equipo en un proyecto para escribir su historia. Sucede particularmente que al revisar y digitalizar esos documentos, en su mayoría administrativos, nos hemos topado con varios y varias estudiantes “eliminadas” durante esa época tan

oscura de la historia de Chile como lo fue la dictadura cívico militar, lo cual se vuelve significativo al hacer el nexo con la realidad actual de las y los estudiantes, quienes no serán eliminados de su carrera por sus ideologías o por luchar por un país más justo. Este ejemplo nos permite reflexionar sobre la relación de los archivos y la censura, pues muchos de esos estudiantes “eliminados” fueron apresados, torturados y tomados como enemigos del poder, y sus historias no están contadas en ningún libro. De esta manera, la memoria es fundamental como inicio de la historia que se construye de diversas formas a partir de los archivos que no nos permiten olvidar.

La relación de los archivos con la educación artística nos posibilita comprender hacia dónde vamos como comunidad teatral y evidencia la importancia de ser conscientes de dónde venimos. Generar una relación con el pasado, con la memoria artística y educativa, puede permitir apreciar y defender lo que hoy somos, lo que queremos ser y hacer. El archivo, conservado en su forma física y digitalizado, se convierte en una herramienta de acceso a la memoria, aprendizaje e inspiración para las generaciones actuales, y las que están por venir.

Como cuerpo docente y estudiantil de la carrera de Teatro y parte del grupo de carreras artísticas de la Universidad, debemos pensar cuál es el objetivo de enseñar lo que hemos aprendido sobre la disciplina teatral (en su aspecto teórico práctico), ¿queremos que las nuevas generaciones sean capaces de utilizar las herramientas aprendidas durante su formación académica? ¿Queremos que sean seres autónomos y activos, artística y políticamente? ¿Queremos que sean capaces de conocer, apropiarse y transformar las tradiciones? ¿Qué tengan convicción? ¿Espíritu disruptivo y curioso? Creemos que el trabajo del CEDOC permite analizar nuestra historia y hallar nuevas claves para pensar nuestro presente, para pensar también en cómo queremos ser educados y educar, en cómo queremos construir el conocimiento sensible del arte. Creemos que la historia, el archivo, el teatro y la educación artística son elementos cruzados por un deber político.

En este contexto, el acercamiento temprano interdisciplinar a la investigación en artes, desde el archivo, se ha valorado de diversas maneras por quienes han trabajado con

rigurosidad y disposición a aprender desde que se formó el CEDOC en marzo de 2023. Esta perspectiva de investigación artística ha significado abrir nuestra percepción respecto al campo laboral de las artes escénicas. (Vale Meriño) Como egresada de la carrera de teatro hace dos años me preocupaba mucho el futuro, por un lado la incertidumbre laboral, pero, por otro lado, me cuestionaba constantemente a qué me voy a dedicar, en que me quiero especializar, por donde empezar. El trabajo en el CEDOC me ha permitido ordenar mis pensamientos a medida que ordenamos nuestro trabajo y nos vamos conformando como institución. Encontré en la labor que realizamos un punto medio entre todo lo que me gusta hacer, o me gustaría. Estudiar literatura, teoría feminista, puestas en escena, performance, historia del arte, crear, actuar. De alguna manera, las distintas áreas que me llaman cobran sentido al trabajar desde el archivo y el patrimonio. Aún no sé bien para donde me dirijo, pero sé que el CEDOC es un excelente punto de partida, aunque de momento no tengamos financiamiento estable.

(Amayra) Para mí es una puerta de entrada y un puntapié inicial para acercarme a los archivos y a la investigación, que en lo personal es un área que me interesa mucho. Tener el respaldo de un Centro de Documentación para futuros trabajos e investigaciones o postulaciones a postgrados es un plus enorme, además de lo enriquecedor de la experiencia de documentación que hemos tenido con el CEDOC. Aprender a trabajar en relativo silencio, con el cuidado pertinente que requieren materiales tan delicados como los archivos, también ha sido una experiencia que llena el alma.

(Alfredo) El CEDOC tiene un valor que va más allá como estudiante y/o profesional; pues me identifico como un hijo de la crisis política e histórica que quiso hacernos olvidar y obviar lo ocurrido. Mi postura como trabajador de las artes escénicas es dejar en claro que esta crisis no fue el fin del arte, sino el inicio de un arte que debe tomarse en serio para que sirva en pro a una revolución, donde estos archivos (principalmente los de Chile) nos ayudan a mirar hacia este contexto que quiso dejar un agujero, el cual debemos llenar.

(Natalia) He encontrado un espacio de las artes escénicas y del oficio del teatro que no habitaba, donde todo es más quieto y las emociones giran en torno a los

descubrimientos que vamos haciendo. Me gusta la sensación del constante reencuentro con lo pasado, imaginar y visualizar las historias de personajes que no conocía, de vidas que han caminado las rutas que permiten que yo pueda apreciar ahora las artes escénicas y cómo esto puede transformar la visión que una puede tener para el presente.

Para concluir esta presentación, queremos recalcar que el archivo nunca es solo pasado, pues desde el minuto en que decidimos organizarlo y perseverar en la búsqueda y resolución de misterios, lo hacemos presente, en el amplio sentido de la palabra. También es necesario señalar que los procesos creativos actuales también son materia de archivo y generan información vital para la historia de las transformaciones sociales y artísticas. Les invitamos a que nos acompañen a probar “las posibilidades de usar innovaciones y técnicas digitales para reimaginar sus disciplinas y la naturaleza misma de su futuro trabajo y vida académica” (Brier 2012), a abrir los sentidos geopolíticos, sociales y estéticos que se derivan del trabajo archivístico y caminar hacia la sensibilización documental (Fontal 2003) desde conocer para cuidar; comprender y respetar para disfrutar; y valorar para transmitir.

Referencias:

- Brier, Stephen. “Where’s the Pedagogy? The Role of Teaching and Learning in the Digital Humanities”. *Debates in the Digital Humanities* (M.K. Gold, ed.). University of Minnesota Press, 2012.
- Cook, Terry. “Panoramas del pasado: archiveros, historiadores y combates por la memoria”. *Tábula*, n°13 (2010): 153-166.
- . “Archival science and postmodernism: new formulations for old concepts”. *Journal of Archival Science*, 1(2001): 3-24.
- Dalbello, Marija. “A genealogy of digital humanities”. *Journal of Documentation*. Vol. 67, n°3(2011):480-506
- Duranti, Luciana y Patricia C. Franks. *Encyclopedia of Archival Science*. Rowman & Littlefield: Maryland, 2015.
- Fontal, Olaia. *La educación patrimonial. Teoría y práctica para el aula, el museo e Internet*. Guijón: Trea, 2003
- Gutiérrez, Pía; Javiera Larraín, Marcia Martínez y Viviana Pinochet. *Catastro Nacional de Archivos de Artes Escénicas. Informe y resultados*. RPI: 2022-A-9577. Disponible en: <https://archivosescenicos.cl/>